



Domingo 25 de junio (12° Domingo Ord. ciclo A)

CONFIAD. DIOS SÍ DA LA CARA POR NOSOTROS

El evangelio del domingo. San Mateo (10,26-33)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones. Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.



- **Jeremías (20,10-13):** Pero el Señor está conmigo (...) mis enemigos no podrán conmigo.
- **Salmo 68,8-10.14.17-33-35:** Que me escuche tu gran bondad, Señor.
- **Romanos (5,12-15):** el don que hemos recibido gratuitamente de Dios por medio de un solo hombre, Jesucristo, es mucho mayor y para el bien de todos.

Nuestros miedos (José Antonio Pagola)

Cuando nuestro corazón no está habitado por un amor fuerte o una fe firme, fácilmente queda nuestra vida a merced de nuestros miedos. A veces es el miedo a perder prestigio, seguridad, comodidad o bienestar lo que nos detiene al tomar las decisiones. No nos atrevemos a arriesgar nuestra posición social, nuestro dinero o nuestra pequeña felicidad.

Otras veces nos paraliza el miedo a no ser acogidos. Nos atemoriza la posibilidad de quedarnos solos, sin la amistad o el amor de las personas. Tener que enfrentarnos a la vida diaria sin la compañía cercana de nadie.

Con frecuencia vivimos preocupados solo de quedar bien. Nos da miedo hacer el ridículo, confesar nuestras verdaderas convicciones, dar testimonio de nuestra fe. Tememos las críticas, los comentarios y el rechazo de los demás. No queremos ser clasificados. Otras veces nos invade el temor al futuro. No vemos claro nuestro porvenir. No tenemos seguridad en nada. Quizá no confiamos en nadie. Nos da miedo enfrentarnos al mañana.

Siempre ha sido tentador para los creyentes buscar en la religión un refugio seguro que nos libere de nuestros miedos, incertidumbres y temores. Pero sería un error ver en la fe el agarradero fácil de los pusilánimes, los cobardes y asustadizos.

La fe confiada en Dios, cuando es bien entendida, no conduce al creyente a eludir su propia responsabilidad ante los problemas. No le lleva a huir de los conflictos para encerrarse cómodamente en el aislamiento. Al contrario, es la fe en Dios la que llena su corazón de fuerza para vivir con más generosidad y de manera más arriesgada. Es la confianza viva en el Padre la que le ayuda a superar cobardías y miedos para defender con más audacia y libertad el reino de Dios y su justicia.

La fe no crea hombres cobardes, sino personas resueltas y audaces. No encierra a los creyentes en sí mismos, sino que los abre más a la vida problemática y conflictiva de cada día. No los envuelve en la pereza y la comodidad, sino que los anima para el compromiso.

Cuando un creyente escucha de verdad en su corazón las palabras de Jesús: «No tengáis miedo», no se siente invitado a eludir sus compromisos, sino alentado por la fuerza de Dios para enfrentarse a ellos...

**Te damos gracias, Padre amoroso, por todo lo que has hecho por nosotros,
pero especialmente debemos agradecerte que nos hayas puesto en el camino a tu Hijo,
porque en Él nos has concedido una salvación gratuita.
Él nos ha enseñado a amarnos tal como somos
y a poder descubrirte en cada una de nuestras experiencias.
Tu Hijo nos ha enseñado a no tener miedo para ser auténticamente libres.
Él nos ha dado una comunidad, la Iglesia para que podamos compartir y vivir esa libertad.
Por eso, te damos gracias.**

Algunos avisos parroquiales

DOMINGO 25. CELEBRACIÓN FIN DE CURSO DE LA PARROQUIA y MISA CANTADA.

- 10:30 Desayuno festivo con porras. Os pedimos que aviséis hoy, domingo, para calcular bien el desayuno.
- 11:00-11:50 Diálogo informal por mesas, alrededor del café o chocolate, en el que se comenta “cómo me he sentido este año en la parroquia”,
- 12:00. Misa de acción de gracias por el curso. En la homilía se comparte el cómo nos hemos sentido en la parroquia este año.

La misa será a las 12:00. Nos acompañarán el “Coro del Orfeón de Madrid” y la “Orquesta Capilla Clásica de Madrid”, dirigidas por Eduardo Córcoles. Después habrá un breve concierto.



MISA CANTADA Y CONCIERTO

Misa Alemana - Deutsche Messe
Franz Schubert
Concierto -varias obras-
W. A. Mozart

Orfeón de Madrid -Coro-
Capilla Clásica de Madrid -Orquesta-
Dirige Eduardo Córcoles

Santa Irene. Domingo 25 de junio a las 12:00

EN LA WEB Y EN LOS CARTELES PODRÉIS VER LOS HORARIOS DE VERANO